



RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas

ISSN: 1577-239X

usc.rips@gmail.com

Universidade de Santiago de Compostela  
España

Álvarez González, José Manuel

Factores de voto en Galicia.

RIPS. Revista de Investigaciones Políticas y Sociológicas, vol. 2, núm. 2, 2003, pp. 125-147

Universidade de Santiago de Compostela

Santiago de Compostela, España

Available in: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=38020209>

- How to cite
- Complete issue
- More information about this article
- Journal's homepage in redalyc.org

redalyc.org

Scientific Information System

Network of Scientific Journals from Latin America, the Caribbean, Spain and Portugal

Non-profit academic project, developed under the open access initiative

# FACTORES DE VOTO EN GALICIA

José Manuel Álvarez González

*Universidade de Santiago de Compostela  
Departamento de Ciencia Política e da Administración*

*This article is based on empirical data analysing the electoral behaviour of Galicians. The research is centred on the regional elections of 1997 and the general elections of 2000, two political moments that substantiate the present structure of the Galician party system. Using post-electoral studies and the data available in the Galician Political Barometers, we seek to identify the elements and variables that determine the party choice of the voters. The specific focus is to discover the factors influencing voting in the present political panorama and to contrast various analytical perspectives in the political competition scenario of Galicia. This empirical analysis demonstrates the primacy of political factors over sociological determinism.*

**Key words:** electoral behaviour, election, rational choice, Galicia

## INTRODUCCIÓN

La ausencia de datos empíricos para el análisis electoral en Galicia ha sido una constante y un impedimento para la labor investigadora. Actualmente contamos con una preciada serie de estudios demoscópicos que da cuenta de las actitudes, valores y cultura política de los gallegos. Estos estudios, a cargo del Equipo de Investigaciones Políticas y Sociales de la Universidade de Santiago de Compostela, comenzaron en 1998 y su última entrega data de diciembre del 2000, constituyendo así una de las fuentes que nos permiten explorar y explicar el comportamiento político en Galicia. Como labor de explotación de estas matrices de datos proponemos en este artículo buscar aquellas variables que influyen positivamente en el comportamiento electoral de los gallegos.

Éste puede ser considerado un intento interpretativo del comportamiento electoral y por tanto debe confrontar al menos diferentes hipótesis explicativas del voto que se han venido desarrollando durante las últimas décadas. Quizás la más extendida en las sociedades europeas occidentales es aquella que vinculaba el voto a la clase social de pertenencia del individuo. Junto a esta interpretación muchos autores defienden la importancia que para la decisión electoral tienen otros factores como la identificación partidista, los valores ideológicos o el liderazgo político en la decisión electoral. También no son pocos los que defienden que las

decisión electoral viene determinada especialmente por un cálculo ¿economicista? entre costes y beneficios, el voto sería, pues, una expresión de intereses personales. Sin duda el punto común a todas las tradiciones viene dado por la asunción de que el comportamiento político viene dado por un conjunto de variables y que sería raro encontrar una explicación unívoca al comportamiento de los electores.

Este artículo presenta, sin embargo, un claro contenido empírico en el que se introducen la mayoría de variables que incorporan los cuestionarios y a partir de este primer paso desecharmos aquellas que no influyen en la decisión partidista hasta obtener un modelo óptimo que satisfaga las expectativas del análisis. Con esta disposición presentaremos en primer lugar el método utilizado preferentemente en el análisis, para exponer seguidamente los resultados de nuestra investigación. Especial mención nos merecerá la observación de aquellas variables asociadas a la estructura social, de modo que su influencia en el voto merecerá un tercer apartado en este artículo. Por último, y a modo de resumen, expondremos las consideraciones más sobresalientes de este estudio.

## METODOLOGÍA

Cuando intentemos demostrar la influencia que ejercen variables independientes sobre el comportamiento de los electores, descubriremos

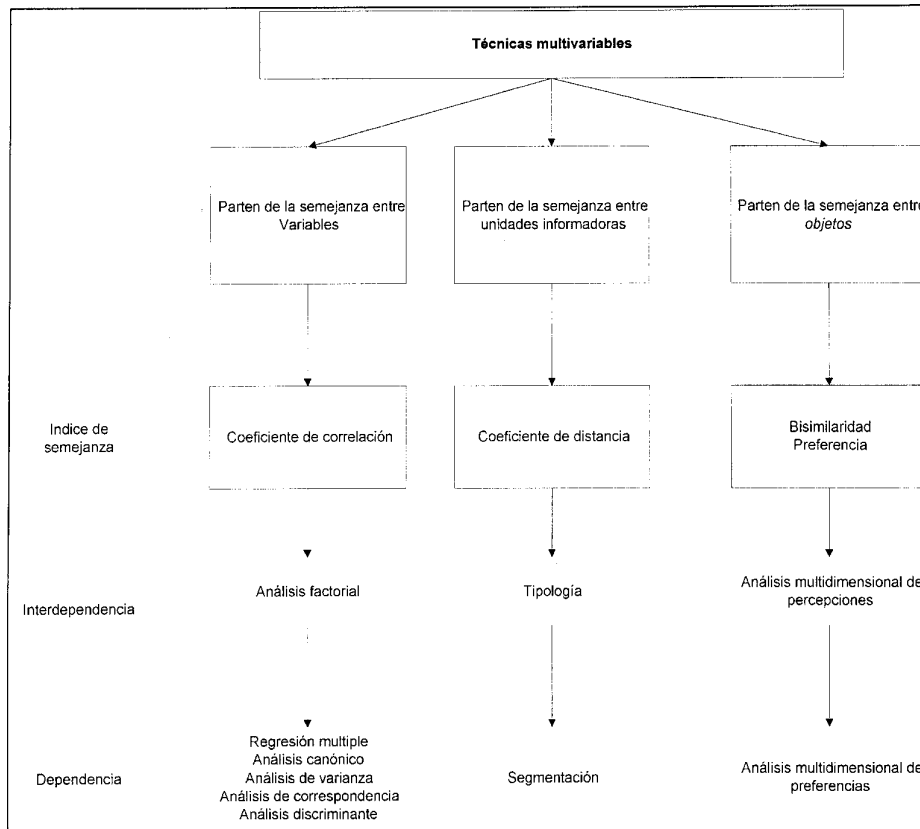
mos la inadecuación de técnicas bivariadas, que solamente corroboran la independencia o dependencia entre dos variables. Así, necesitaremos la elaboración de modelos que den cuenta de una realidad compleja y multidimensional, exigente, pues, de técnicas multivariantes.

Las limitaciones técnicas han impedido el desarrollo de este tipo de análisis hasta la difusión de paquetes informáticos de tratamiento estadístico que faciliten el cálculo matemático. Con estas técnicas de análisis pretendemos analizar la interdependencia entre las variables, "el estudio de las relaciones entre series de variables dependientes y de los indivi-

duos que las sustentan", con una serie de ventajas como son: la economía en el almacenamiento de datos; mayor consistencia en la inferencia estadística; desarrollo de conceptos teóricos más adecuados; mayor precisión y perspectiva conceptual.

En este artículo nos decantamos por el modelo de regresión múltiple (ver cuadro 1), pues "a través de esta técnica se pretende predecir una sola variable dependiente a partir de cualquier número de variables independientes". Este objetivo instrumental permitirá adecuar aún más este tipo de análisis a nuestros objetivos sustantivos.

Gráfico 1. Técnicas de análisis multivariable.

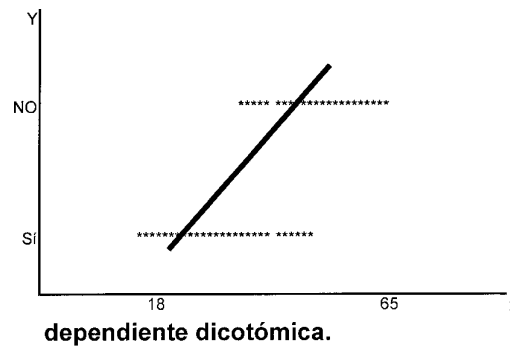


Fuente: García Ferrando (1989: 384).

En nuestra investigación es posible intentar explicar la variable *voto al partido «A»* ( $Y = 1$  ó  $Y = \text{sí}$ ) o *voto a otro partido* ( $Y = 0$  ó  $Y = \text{no}$ ) a partir de otras variables como pueden ser: la edad del encuestado, su sexo, etcétera; o bien pretender explicar la variable  $Y = \text{abstención}$ , que toma los valores  $Y = 0$  si el individuo votó e  $Y = 1$  si se abstuvo. En ambos casos la variable dependiente,  $Y$ , es dicotómica, es decir, tan sólo toma dos valores contrapuestos.

El que nuestras variables dependientes sean categóricas y no continuas nos plantea una de las cuestiones preliminares que debemos superar. Este problema reside en la imposibilidad de ajustar un modelo basado en la regresión lineal a una distribución donde una de las variables sea dicotómica, como muestra el gráfico 2.

Gráfico 2. Ajuste de un modelo lineal a una relación con variable dependiente dicotómica.



Fuente: Elaboración propia.

Nos encontramos con otra serie de problemas, si intentamos ajustar una línea de esta manera

$$Y = \beta_0 + \beta_1 x X_1 + \beta_2 x X_2 + \dots + \beta_p x X_p + \epsilon$$

en donde  $\beta_i$  son números reales, para  $i$  desde 1 hasta  $p$ ,  $X_i$  son variables explicativas, para  $i$  desde 1 hasta  $p$ , y  $\epsilon$  es el error que se comete al intentar ajustar los datos  $Y$  a partir de las variables independientes.

Para poder usar el método de los mínimos cuadrados con el fin de estimar los  $\beta$ , deben cumplirse una serie de hipótesis básicas. Una de ellas es que el error,  $\epsilon$ , debe distribuirse normalmente, con media cero y varianza constante. La primera condición se cumple pero la segunda (hipótesis de homocedasticidad) no. De ahí que la virtud de la regresión logística sobre otros modelos de análisis multivariado resida en que, junto a los modelos *probit*, ajusta mejor los valores dicotómicos porque no asume la hipótesis de homocedasticidad de los errores, esto es, los errores en los modelos *logit* no tienen

varianza constante. Además, la ventaja del modelo *logit* sobre el *probit* reside en que los coeficientes del primero son más fáciles de interpretar que los resultantes de la aplicación de un modelo *probit*.

Invalidada la posibilidad de la regresión lineal debemos basarnos en el análisis de regresión logística, pues resulta idóneo para estudiar la relación entre una o más variables independientes ( $X_i$ ) y una variable dependiente de tipo dicotómica ( $Y = \text{sí}$  o  $Y = \text{no}$ ), es decir, que sólo admite dos categorías que definen opciones o características mutuamente excluyentes u opuestas.

## EL MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA

El modelo de regresión logística se utiliza para predecir la probabilidad estimada «P (Y)» de que la variable dependiente  $Y$  presente uno de los valores posibles ( $1 = \text{sí}$  ó  $0 = \text{no}$ ) en función de los diferentes valores que adoptan el conjun-

to de variables independientes « $X_i$ ». En otras palabras, el modelo de regresión logística permite relacionar una variable dependiente dicotómica con una o más variables independientes cuantitativas y/o cualitativas. Las variables categóricas dicotómicas son aquellas que definen, mediante los indicadores (1,0), dos características mutuamente excluyentes y opuestas, como son la presencia «1» o ausencia «0» de un acontecimiento o suceso.

Los objetivos del modelo de regresión logística, al estudiar la relación entre una variable dependiente dicotómica « $Y$ » y una o más variables independientes « $X_i$ », son:

1. Determinar la existencia o ausencia de relación entre una o más variables independientes ( $X_i$ ) y la variable dependiente ( $Y$ ).
2. Medir la magnitud de dicha relación.
3. Estimar o predecir la probabilidad de que se produzca un suceso o acontecimiento definido como « $Y = 1$ » en función de los valores que adoptan las variables independientes ( $X_i$ ).

En el modelo de regresión lineal se predice el valor medio de la variable dependiente ( $Y =$  continua o  $Y =$  categórica) a partir de una o más variables independientes ( $X_i$ ). En cambio, los modelos de regresión logística permiten predecir la proporción de una de las dos categorías de la variable dependiente ( $Y =$  dicotómica) en función de una o más variables independientes ( $X_i$ ). Hablamos de proporción ya que algunos autores sostienen que al obtenerse los datos a partir de una encuesta poblacional de carácter transversal (una única medida de opinión en el tiempo) se debería hablar de proporciones o prevalencias de opinión o actitudes más que de probabilidades.

El modelo que mejor estima la probabilidad (o proporción) de que un individuo se abstuviese en las elecciones del 12 de marzo es el modelo de regresión logística, debido a que restringe los valores predichos a su rango natural de 0 a 1 (ello es porque la función logística es una función de probabilidad). El modelo es el siguiente:

$$P = \frac{1}{1 + e^{-\beta \cdot x_i}} = \frac{e^{\beta \cdot x_i}}{1 + e^{\beta \cdot x_i}}$$

Donde  $\beta X_i = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p$

La ecuación descrita se denomina función logística y puede expresarse de la siguiente forma:

$$\frac{P}{1 - P} = e^{\beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p}$$

Si transformamos de forma logarítmica los dos términos de la ecuación, se obtiene la siguiente función:

$$\ln(P/1-P) = \beta X_i = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \dots + \beta_p X_p$$

El modelo de regresión logística asume que la relación entre  $\ln(P/1-P)$  y las variables independientes  $X_1, \dots, X_p$  es lineal.

El término  $(P/1-P)$  se denomina *ods* (del término inglés *odds*, muy utilizado en el mundo de las apuestas en los países anglosajones). La *ods* es la razón entre la probabilidad de que se produzca un suceso y la probabilidad de que no se produzca:  $P(Y = 1) / P(Y = 0)$ .

En conclusión, la virtualidad de este modelo logístico y mediante tanto los coeficientes beta como la razón en *ods* nos permiten expresar la proporción de casos que se incluyen correctamente en cualquiera de sus dos categorías posibles, la relación proporcional entre la posibilidad de que ocurra un suceso o de que no ocurra. Así si el valor del coeficiente beta es positivo, la probabilidad de que  $P=1$  será mayor que la de que no ocurra  $P=0$ , por supuesto, que a mayor valor del coeficiente mayor será la proporción de individuos asignados correctamente.

## FACTORES DE VOTO

Una vez que presentamos el método de análisis, iniciamos la aproximación empírica a la racionalidad de los electores. Se trata de descubrir y explorar las variables que discriminan el comportamiento electoral de los individuos en una doble dimensión: por un lado, buscaremos las variables asociadas a la elección entre una u otra fuerza política para trazar, a continuación, relaciones pertinentes entre estas variables y el momento político analizado. Las fuentes primarias de nuestro análisis serán los estudios demoscópicos de 1997 y del año 2000 (vid. apéndice I).

A diferencia de las relaciones que podemos establecer entre el voto a partido y la principal

razón de voto que aduce el elector (vid. Cuadro 1), en este apartado pretendemos descubrir las variables que separan a los electores de uno y otro partido, es decir, nos basaremos en la comparación de categorías de electores. Sería de todas maneras pertinente comentar cuál sería la primera razón para votar al PP, BNG o PSdG-

PSOE dado que presenta pautas distintas, así la principal razón para votar al PP en las elecciones de 1997 era su líder, Manuel Fraga, los electores socialistas mantenían su voto por la identificación con el PSdG-PSOE y la mayoría de electores del BNG optaban por este partido por ser éste quien mejor defiende los intereses de Galicia.

CUADRO 1. Razones de voto según partido político en 1997.

Tabla de contingencia

|  |                                    |                     | VOTO  |       |           | Total |
|--|------------------------------------|---------------------|-------|-------|-----------|-------|
|  |                                    |                     | BNG   | PP    | PSG-EU-OV |       |
| ZPORQ<br>Razones<br>para<br>votar a<br>su<br>partido | Por su líder                       | Recuento            | 95    | 316   | 15        | 426   |
|  |                                    | Frecuencia esperada | 129,7 | 243,5 | 52,8      | 426,0 |
|  |                                    | Residuos corregidos | -4,6  | 8,9   | -6,9      |       |
|  | Gobierno /<br>Oposición            | Recuento            | 92    | 219   | 46        | 357   |
|  |                                    | Frecuencia esperada | 108,7 | 204,1 | 44,2      | 357,0 |
|  |                                    | Residuos corregidos | -2,3  | 1,9   | ,3        |       |
|  | Defensa<br>intereses de<br>Galicia | Recuento            | 129   | 54    | 12        | 195   |
|  |                                    | Frecuencia esperada | 59,4  | 111,5 | 24,2      | 195,0 |
|  |                                    | Residuos corregidos | 11,9  | -9,1  | -2,9      |       |
|  | Identificación<br>partidista       | Recuento            | 45    | 89    | 74        | 208   |
|  |                                    | Frecuencia esperada | 63,3  | 118,9 | 25,8      | 208,0 |
|  |                                    | Residuos corregidos | -3,0  | -4,6  | 11,2      |       |
| Total  | Recuento                           | 361                 | 678   | 147   | 1186      |       |
|  | Frecuencia esperada                | 361,0               | 678,0 | 147,0 | 1186,0    |       |

Fuente: Estudio postelectoral 1997. Elaboración propia.

Para poder aplicar la comparación entre categorías de electores utilizaremos modelos de regresión logística, en cuanto que modelos multivariados nos permiten superar el análisis de asociación bivariada y sustituirla por una aproximación multicausal mucho más acorde a nuestro objeto de estudio. Para la adecuación de estos modelos matemáticos debemos solventar una exigencia previa, la de operacionalizar las variables dependientes e independientes incluidas en nuestro análisis (vid. Apéndice III).

La variable dependiente, el *recuerdo de voto* tanto en las elecciones autonómicas de 1997 como en las generales del 2000, es una

variable categórica que transformaremos en tres nuevas variables para aplicar otros tantos modelos de regresión logística: La primera comparación incluye a los votantes del PP (1) y a los electores del BNG (0); el segundo de nuestros regresandos lo conforman los votantes del BNG (1) y los del PSdG-PSOE (0); el tercer y último modelo toma como variable dependiente a los electores del PSdG-PSOE (1) y a los del PP (0). Con este procedimiento conseguiremos que la V.D. sea siempre dicotómica, de tal manera que un elector que se inserte en una de las categorías analizadas no pueda estar a la vez incluido en la otra.

En cuanto a la operacionalización de las variables independientes o regresoras está debidamente contemplada en el apéndice 1, y aunque hemos intentado respetar las formulaciones originales que aparecen en los estudios empleados la recodificación de una buena parte de las variables beneficia la plausibilidad del análisis. Solamente decir que entre estas cuestiones se incluyen la práctica totalidad de las que se contemplan en los estudios sobre los que se cimienta nuestra investigación, esto es, los estudios postelectorales de 1997 y el del año 2000. Debemos destacar también las dificultades que provoca la no-inclusión en estos cuestionarios de variables que pudieran ser relevantes para la investigación, especial mención merece, la no-inclusión de preguntas acerca de la identificación partidista de los entrevistados. De las variables que sí incluye el análisis cabe destacar variables socio-demográficas como la edad, tamaño de hábitat, ocupación del entrevistado etc, preguntas relacionadas con la ideología del entrevistado y cuestiones relacionadas con el seguimiento de la campaña electoral, conocimiento y valoración de líderes...

Una vez definidas las variables que conforman los cuatro modelos de regresión logística, comenzamos a aplicarlos primero al estudio postelectoral del año 2000. El método escogido fue el de introducir todas las variables independientes posibles en cada uno de los modelos de regresión, a partir de ese momento, fuimos desechando aquellas variables que no son significativas en nuestro análisis, es decir, aquellas cuyo nivel de significación era mayor a 0,05, hasta obtener los modelos definitivos, aquellos que predicen correctamente el mayor número de casos al coste más bajo posible.

Una vez que hemos encontrado los mejores modelos de asignación para el estudio postelectoral del 2000, procedimos a su aplicación en el año 1997. Podríamos haber optado por buscar un modelo óptimo para el estudio de 1997, pero elegimos aplicar el mismo modelo que en el 2000 para poder observar con qué fuerza interactúan estas variables en cada una de las fechas analizadas. Veamos pues cuál es el resultado de nuestros modelos:

#### **VOTANTES POPULARES VS. VOTANTES NACIONALISTAS**

Lo primero que debemos destacar en este modelo es el elevado número de casos correc-

tamente asignados, el 92% en 1997 y el 93% en el 2000. Es decir nuestra propuesta es capaz de asignar correctamente más del 90% de los casos en función de las variables independientes elegidas.

Las variables independientes que se discriminan entre votar al PP o al BNG son cinco en 1997 y nueve en el 2000, de esta manera las restantes variables quedaron excluidas por no presentar niveles de significación aceptables. Comencemos con la exposición de los resultados obtenidos para el estudio de 1997.

Las variables que más nos influyen a la hora de discriminar entre un elector del PP y otro del BNG en 1997 son por este orden: la valoración general de los resultados, la valoración de la campaña del líder nacionalista Xosé Manuel Beiras, la ideología del entrevistado, su edad y la autoubicación en la escala nacionalista.

Si observamos los coeficientes beta que se incluyen en el Cuadro 28 y su sustitución en la ecuación que determina la asociación entre las variables, podremos obtener el siguiente argumento. El votante del PP se diferencia del votante frentista en que califica como positivos los resultados electorales para el futuro del país, la razón en ods muestra que para encontrar un votante nacionalista que califique de positivos los resultados para el futuro de Galicia encontraremos antes a dieciséis votantes del PP. La segunda característica diferenciadora se muestra al comprobar que los electores del PP tienen una consideración mucho más peyorativa del líder nacionalista, formulado de otro modo podemos decir que por cada elector del PP que caracteriza positivamente la campaña del líder nacionalista encontraremos cinco votantes nacionalistas. En 1997 la diferencia en la autoubicación ideológica entre electores nacionalistas y populares es significativa, 1,324\*\*, con mucha mayor intensidad que la diferencia en la concepción nacionalista, -0,221\*\*; por tanto los electores del PP se sitúan más a la derecha en la escala ideológica que el votante nacionalista; por el contrario, están más cercanos de posiciones centralistas que los votantes nacionalistas. La última variable merecedora de mención es la edad del entrevistado, pues encontramos una relación positiva entre votar al PP y el aumento de la edad. Lamentamos sin embargo no poder tasar con propiedad esta relación puesto que pese a que la edad se trata de una variable continua, en el cuestionario de 1997 ha sido categorizada en seis tramos de edad, de aquí

que sólo podemos inferir que por cada cambio de categoría más fácil resulta encontrar a un elector del PP que a uno del BNG, en una proporción de tres a dos.

CUADRO 2. Regresión logística discriminante entre votantes del PP (1) y votantes del BNG (0).

| VARIABLES INCLUIDAS                  | 1997<br>COEFICIENTES | 2000<br>COEFICIENTES |
|--------------------------------------|----------------------|----------------------|
| Z1                                   | 0,4223               | 1,4561*              |
| z10                                  | 2,7939**             | 6,5701**             |
| z11nismo                             | -0,2218**            | -0,2262*             |
| z12ID                                | 1,3235**             | 1,0968**             |
| z2Beiras                             | -1,7001**            | -1,393**             |
| z4/z6                                | 0,2017               | 2,2099**             |
| Z7                                   |                      | 3,5104**             |
| Zedad                                | 0,4949**             | 0,0553**             |
| Zhábitat                             | -0,0390              | -0,4246*             |
| Constante                            | -8,1863              | -11,9536             |
| Casos correctamente asignados        | 92,02%               | 93,55%               |
| Bondad de ajuste (-2 Log Likelihood) | 367,165              | 153,557              |
| Chi-cuadrado                         | 743,979              | 349,148              |
| Casos incluidos en el análisis       | 859                  | 373                  |

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$

Observamos que se excluyen del análisis las variables tamaño de hábitat, satisfacción personal e interés por la campaña que pese a estar incluidas en el modelo, no son significativas en 1997.

Sin embargo, el modelo de regresión que proponemos para el año 2000 recupera la significación de estas variables junto con las anteriores. Veamos las asociaciones que componen el análisis del cuadro 28 para el año 2000.

Consideramos que el ajuste del modelo de regresión es uno de los mejores de los que incluiremos en este artículo y que asigna mejor las proporciones que el propuesto para 1997, tanto para los votantes del BNG (86,6%) como, sobre todo, para los populares (97,12%).

El peso de las variables incluidas en la regresión se formula de la siguiente manera: de nuevo a los electores populares se les puede calificar de *exultantes* ante los resultados en comparación a los nacionalistas (z10), lo mismo cabe decir de la satisfacción personal (z6), están más satisfechos de su opción política los electores populares, el siguiente punto de corte se produce de nuevo en la valoración del líder nacionalista, -1,393\*\*.

Era de esperar que la ideología y el nacionalismo muestren la misma dirección en la

relación entre 1997 y el 2000; a mayor edad existe una ligera inclinación hacia el voto del PP. Otra variable socio-demográfica que se incorpora al análisis es el tamaño de hábitat que muestra una correlación negativa para los populares, mientras que a mayor hábitat mayor es la probabilidad de encontrarnos electores del BNG, -0,425\*. Como es de suponer el efecto del tamaño de hábitat es constante, es decir, este coeficiente se intensifica al pasar de las poblaciones cuyo número de habitantes es inferior a 50.000 habitantes a aquellas donde superan esta cifra, las siete grandes ciudades gallegas. El interés por la campaña electoral es otra de las variables que recupera su significación en el año 2000, así, la atención es mayor en el caso de los populares, de los electores que siguieron con interés la campaña electoral un 60% votaron finalmente al PP.

La paradoja se produce en la significación de la variable z7, que pregunta si el elector cambiaría el voto si conociese los resultados electorales, el valor del coeficiente estandarizado es 3,510\*\*, lo que implica que son preponderantemente electores del PP los que aducen esta situación. ¿Cómo es posible si antes decíamos que los populares están mucho más satisfechos de su decisión electoral que los electores del BNG? La salida aunque insospechada, resulta fácil, se encuentra en que los electores del

BNG aun sabiendo que los resultados fueron los que fueron, se muestran ciertos de su opción partidista, mientras que de los que cambiarían su opción partidista la mayoría son votantes del PP. Es decir, no podemos considerar a los electores arrepentidos como una muestra significativa de electores del PP; lo que ocurre es que al no existir electores arrepentidos que votasen al BNG, los que se encuentran en esta situación son electores del PP. Ante este dato rastreamos qué habrían hecho esos electores arrepentidos del PP, y para nuestra sorpresa estos electores cambiarían su voto hacia el BNG. Esta consideración es una de las que ayuda a entender el escaso impacto que actualmente tiene el voto dual, es decir el voto estratégico a opciones estatales como el PSdG-PSOE en comicios estatales en detrimento de opciones regionalistas.

La conclusión más sobresaliente de ambos modelos es la pérdida de significado de patrones objetivos que marquen una fuerte separación entre electores nacionalistas y populares, y es que, si algún día la hubo, esta relación se está disipando. El que la satisfacción por el voto o la valoración de los resultados sean variables que inciden más directamente en la explicación de la elección partidista que otras, como la escala ideológica, denota que los electorados de uno y otro partido están más próximos que nunca. Pero del cambio de variables explicativas no se puede inferir que los nichos electorales de nacionalistas y populares no estén consolidados, por el contrario, ambos partidos son los mejor asentados electoralmente. Los populares tienen una base electoral envidiable mientras que los nacionalistas fidelizan rápidamente a sus nuevos votantes.

Para concluir este apartado proponemos la comparación entre los modelos aplicados, 1997 y 2000. Para examinar un poco más detenidamente las variables que pierden significado, las que lo mantienen y las que lo aumentan a la hora de discriminar entre votantes del PP y del BNG.

Las variables que pierden significación son la valoración del líder nacionalista y la autoubicación en el eje ideológico. En el caso de Beiras la razón expresada en ods pasa de 0,183\*\* en 1997 a 0,248\*\*, es decir, la valoración de Beiras no es tan negativa para los electores del PP en el 2000. En lo referente a la ideología, el cambio es más drástico; si en 1997 por cada desplazamiento hacia la derecha encontrábamos cuatro electores populares por cada nacionalista, en el 2000 la razón es de tres a uno.

El nacionalismo es la variable que más constante mantiene su valor a la hora de decantar el voto entre PP y BNG, aunque recordemos la significación del coeficiente en el 2000 es  $\leq 0,05^*$ .

Las variables que ganan consistencia son el interés por la campaña, la satisfacción personal, la valoración de los resultados y el tamaño de hábitat. Las tres primeras están relacionadas son variables de corto alcance, cuya valoración depende del contexto político mientras el tamaño del hábitat es una variable socio-debido a la desaparición de las connotaciones peyorativas que otrora pudiera significar el voto al PP y con el auspicio de un ciclo económico positivo parece plausible el aumento en la asociación entre votar PP y la satisfacción por el voto, e incluso que esta relación sea más intensa frente a unas elecciones generales que en las autonómicas de 1997.

Respecto a la relación entre un menor tamaño de hábitat y mayor disposición al voto al PP el desarrollo de esta relación nos obliga a retomar viejos argumentos y elaborar otros nuevos. Nos tendremos que remontar a estudios realizados en la década de los ochenta para observar cómo se ponían en relación ambas variables, una relación cierta que ha ido perdiendo intensidad en los últimos años, gracias en gran medida a los aumentos de los populares en los grandes núcleos de población de Galicia. Por otro lado, cabe contemplar la posibilidad que la experiencia de gobierno de los nacionalistas adquirida durante el último año en gobiernos locales, les haya reportado beneficiosas ganancias electorales en las principales ciudades gallegas. Recordemos que si comparamos las subidas de los nacionalistas entre los 315 ayuntamientos de Galicia, en el período 1996-2000, las tasas más altas de crecimiento relativo las consiguen en ciudades como Ferrol, Pontevedra o Vigo.

Por tanto el aumento de la significación entre la V.I. (tamaño de hábitat) y la V.D. (voto PP o BNG) arraiga tanto en que los nacionalistas consiguen sus mejores resultados en las grandes ciudades como en que el *granero* electoral del PP reside en la llamada *Galicia rural*.

De todas maneras la relación, aunque significativa,  $p \leq 0,01^{**}$ , y pese a que su estudio desagregado muestre correlaciones aún más interesantes, no resulta plausible que cristalice en una sociedad donde se supera día a día el modelo rural/urbano dados los procesos de interacción entre lo rural y lo urbano.

**VOTANTES NACIONALISTAS VS. VOTANTES SOCIALISTAS**

El segundo de los modelos que proponemos compara las variables tenidas en cuenta por electores socialistas (0) y electores nacionalistas (1). Su aplicación a los estudios electorales observados suscita un problema que hasta el momento nos era ajeno. Los casos que incluye el análisis son muy reducidos, en especial en el 2000, 122 sujetos, con las debidas cautelas, comenzaremos pues el análisis.

Sin embargo tanto el modelo propuesto para 1997 como el del 2000 son capaces de

situar adecuadamente el 80% de los entrevistados. Otra característica es la fuerza explicativa de ambos modelos, todas las variables independientes consideradas son significativas a nivel  $p \leq 0,01$  \*\*.

Las variables independientes que incluye el análisis son la satisfacción personal con el voto emitido, la valoración de líderes socialistas y la autoubicación en la escala nacionalista. A estas tres razones hay que añadir una cuarta que aporta la campaña del 2000: la valoración del pacto entre PSOE e IU.

CUADRO 3. Regresión logística discriminante entre votantes del BNG (1) y votantes del PSdG-PSOE (0).

| VARIABLES INCLUIDAS                  | 1997<br>Coeficientes | 2000<br>Coeficientes |
|--------------------------------------|----------------------|----------------------|
| z1/nismo                             | 0,3028**             | 0,4554**             |
| Z2ABEL/ Z2TOURINO                    | -1,6814**            | -1,9895**            |
| z4/z6                                | 1,9036**             | 2,3939**             |
| z9                                   |                      | 2,1835**             |
| Constante                            | -2,2887              | -3,7178              |
| Casos correctamente asignados        | 79,11%               | 80,94%               |
| Bondad de ajuste (-2 Log Likelihood) | 487,098              | 122,251              |
| Chi-cuadrado                         | 123,159              | 65,021               |
| Casos incluidos en el análisis       | 494                  | 122                  |

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$

El que éstos sean los factores discriminantes entre el voto al PSdG-PSOE o al BNG implica que, en 1997 por cada de cada tres electores que valoran negativamente a Abel Caballero, dos son votantes nacionalistas, lo que nos lleva a inferir es que mientras la valoración de la campaña de Xosé Manuel Beiras no presenta matices significativos entre que la realicen votantes socialistas o nacionalistas, en el caso de la percepción sobre Abel es un discriminante claro en el comportamiento electoral. La autoubicación en la escala nacionalista es otro factor claro de diferenciación, si suponemos un incremento constante en la escala nacionalista, que va de 1 a 10, por cada aumento en la posición de esta escala tendremos más posibilidades de encontrar un votante nacionalista en una proporción de tres a dos.

La última y más importante razón para discriminar entre socialistas y nacionalistas es la

polarización que existe en la satisfacción personal con el voto, z4. Por cada dieciséis votantes nacionalistas que se muestren satisfechos de su voto encontraremos un votante de PSdG-PSOE en la misma situación. Esta tendencia, que, como veremos se corrobora en el 2000, confirma nuestras intuiciones, y es que no sólo el PSdG-PSOE es una opción política en declive electoral, que se mantiene tan sólo con el arrastre de electores fieles, sino que el estado de ánimo de sus electores es muy pesimista en comparación al de los nacionalistas, que, aunque valoren negativamente los resultados en general, se muestran muy satisfechos de su opción partidista.

Los valores que cobran los coeficientes beta cuando aplicamos estos regresores a la matriz de datos del 2000 vemos cómo intensifican su valor y siguen mostrando una significación muy elevada respecto a la variable dependiente. Esto

indica que el modelo propuesto es igualmente acertado en el 2000, con la peculiaridad de que unimos al estudio una nueva variable, los efectos del pacto de PSOE e IU.

La firma del pacto (z9), en el modelo que estamos estudiando indica que a los votantes del BNG les influyó más la firma de este pacto que a los propios votantes socialistas, 2,184\*\*. Es decir por cada diez electores nacionalistas para los que el pacto fue uno de los elementos a considerar para votar finalmente al BNG encontraremos a un votante socialista. Para salir

de toda duda sobre cuál fue el efecto electoral del polémico pacto exponemos en la siguiente tabla el comportamiento electoral de las personas que declaran que el pacto fue un factor que consideró a la hora de ir a votar; en las filas se expone la opción partidista del 2000, y en las columnas el partido al que habían votado en 1996. En términos absolutos vemos que mientras el PsdG-PSOE gana dos electores, que anteriormente procedían del voto en blanco, pierde un total de 23 casos. De estos transferidos, ocho pasan al BNG, doce al PP y tres a la abstención.

Cuadro 4. Implicaciones del pacto IU-PSOE en el comportamiento electoral.

Tabla de contingencia VOTO \* P.38.- Recuerda Vd. a qué partido votó en las anteriores elecciones generales de 1996?

|           |           | P.38.- Recuerda Vd. a qué partido votó en las anteriores elecciones generales de 1996? |       |       |           |                |                          |         | Total |        |
|-----------|-----------|--|-------|-------|-----------|----------------|--------------------------|---------|-------|--------|
|           |           | BNG  | ELIU  | PP    | PSdG-PSOE | Votó en blanco | No tenía edad para votar | No votó |       |        |
| VOTO      | BNG       | Recuento   | 11    | 1     | 4         | 8              | 1                        | 1       | 6     | 32     |
|           | % de VOTO |  | 34,4% | 3,1%  | 12,5%     | 25,0%          | 3,1%                     | 3,1%    | 18,8% | 100,0% |
| PP        | Recuento  |  |       | 2     | 51        | 12             |                          | 4       | 4     | 73     |
|           | % de VOTO |  |       | 2,7%  | 69,9%     | 16,4%          |                          | 5,5%    | 5,5%  | 100,0% |
| PSdG-PSOE | Recuento  |  |       |       |           | 6              | 2                        |         |       | 8      |
|           | % de VOTO |  |       |       |           | 75,0%          | 25,0%                    |         |       | 100,0% |
| OUTROS    | Recuento  |  |       |       | 1         |                |                          |         |       | 1      |
|           | % de VOTO |  |       |       | 100,0%    |                |                          |         |       | 100,0% |
| En blanco | Recuento  |  |       |       | 2         |                |                          |         |       | 2      |
|           | % de VOTO |  |       |       | 100,0%    |                |                          |         |       | 100,0% |
| No votó   | Recuento  |  | 2     |       | 3         | 3              |                          |         | 3     | 11     |
|           | % de VOTO |  | 18,2% |       | 27,3%     | 27,3%          |                          |         | 27,3% | 100,0% |
| Total     | Recuento  | 15   | 1     | 61    | 29        | 3              | 5                        |         | 13    | 127    |
|           | % de VOTO | 11,8%  | ,8%   | 48,0% | 22,8%     | 2,4%           | 3,9%                     |         | 10,2% | 100,0% |

Fuente: Estudio postelectoral 2000. Elaboración propia.

Para nuestro modelo de regresión la consideración que interesa es que por 21 votos que recibe el BNG a consecuencia entre otros factores, del pacto, el PsdG-PSOE sólo recibe dos.

Además de esta variable se mantienen las tres descritas para 1997. Así, la variable autoubicación en la escala nacionalista siguen mostrando una relación igualmente intensa entre situarse en posiciones más altas en la escala y votar al BNG. La satisfacción con el voto es, en una proporción de 10 a uno, favorable a los nacionalistas. Por último, la sustitución de Abel Caballero por Emilio Pérez Touriño no supone cambios significativos en la valoración de los electores respecto al PsdG-PSOE, es decir, Touriño es tan mal valorado por los electores nacionalistas como en su momento lo fue Abel Caballero. Esta afirmación sobre los líderes socialistas

exige dos matices, el primero beneficia al actual líder socialista gallego, mientras que el segundo juega en contra de su imagen pública.

Cabe considerar que mientras en la campaña de 1997 el líder del PsdG-PSOE estaba en el primer plano de la actualidad, en la campaña de las elecciones generales la figura de Touriño sirvió más que nada para llenar el hueco que deja el *tren de Madrid*. En realidad él no era candidato a Cortes y no fue uno de los primeros espadas de los socialistas durante la anterior campaña. Aun así, este dato constituye un toque de atención muy importante para el líder de los socialistas gallegos.

El elemento negativo lo constituye que la valoración de Emilio Pérez Touriño (-1,989\*\*) polariza aún más las posiciones que separan a

nacionalistas y socialistas de lo que lo hizo Abel Caballero (-1,681\*\*). Touriño presenta además un déficit añadido, que es el escaso conocimiento entre los electores, de los entrevistados en el 2000 casi la mitad desconoce al líder del PSdG, y aunque es más conocido entre sus propios votantes (64,5%), un 34,5% de los votantes del PSdG-PSOE no lo conocen porcentaje que se eleva al 40,9% entre los electores del BNG y a un 44,8% entre los populares.

La riqueza de las informaciones aquí apuntadas reside en la posibilidad de predecir un escenario electoral para los socialistas en el 2001 que calificaremos como el peor de los escenarios posibles en contra de la imagen de que los socialistas han tocado fondo. Tan sólo la generación de *inputs* que configuren un escenario político diferente ante las elecciones del 2001 podrán dar más garantías electorales al PSdG-PSOE, de lo contrario los factores de voto expuestos previamente seguirán discriminando entre socialistas y nacionalistas; y por tanto, las transferencias de votantes desde el PSdG-PSOE y el BNG seguirán siendo tan intensas como en 1997 o en el 2000.

Si comparamos los coeficientes, de las restantes variables independientes (escala nacionalista y satisfacción personal con el voto), comprobamos que el electorado socialista da muestras de cansancio y que la victoria electoral sobre el BNG en el 2000 es pírrica.

#### VOTANTES SOCIALISTAS VS. VOTANTES POPULARES.

Al comparar los casos que declaran votar al PSdG-PSOE (1) respecto a los del PP (0) observamos que el modelo de regresión elegido asigna correctamente más del 90% de los sucesos tanto en 1997 como en el 2000.

Las variables regresoras seleccionadas en este caso son la ideología del entrevistado, la satisfacción personal junto con valoración general de los resultados; y las consideraciones sobre las campañas electorales de Joaquín Almunia (2000) y de Abel Caballero (1997). A estas variables se les sumaría en el estudio postelectoral del 2000, la valoración del pacto entre PSOE e IU y la posibilidad de cambiar el voto a raíz del conocimiento de los resultados electorales.

CUADRO 5. Regresión logística discriminante entre votantes del PSdG-PSOE (1) y votantes del PP (0).

| VARIABLES INCLUIDAS                  | 1997<br>COEFICIENTES | 2000<br>COEFICIENTES |
|--------------------------------------|----------------------|----------------------|
| Z12 ID                               | -1,5273**            | -0,7955**            |
| Z10                                  | -5,0135**            | -4,7369**            |
| Z2ABEL/ Z2ALMUN                      | 1,1969*              | 1,4731*              |
| Z4/ z6                               | -3,0148**            | -3,6172**            |
| z7                                   |                      | -2,1334*             |
| z8                                   |                      | 0,6698*              |
| Constante                            | 12,9036              | 8,4498               |
| Casos correctamente asignados        | 96,18%               | 94,55%               |
| Bondad de ajuste (-2 Log Likelihood) | 158,334              | 125,836              |
| Chi-cuadrado                         | 520,976              | 270,023              |
| Casos incluidos en el análisis       | 705                  | 374                  |

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$

Los elementos del modelo que mejor discriminan entre uno y otro tipo de elector son la valoración general de los resultados y la satisfacción personal. Ambos elementos encuentran su polo positivo en los electores del PP y el polo negativo en los socialistas. ¿Cuánto más satisfechos estaban los populares en 1997? Por cada

elector socialista satisfecho de su opción partidista encontramos veinte votantes populares. Junto a la relación entre satisfacción personal y voto la gran diferencia entre populares y socialistas se encuentra en la valoración de los resultados pensando en el futuro del país, esta variable ratifica la consideración de los votantes

populares como fieles y nada parece indicar que su decisión política se vio en tela de juicio, pues en nuestro análisis ser popular y valorar como positivos los resultados electorales son dos variables que se asocian fuertemente.

Además de estas variables la relación entre votar al PSOE y valorar positivamente la campaña de Abel Caballero es tres veces más intensa que para los votantes del PP. Una última distinción entre socialistas y populares viene dada por su diferente ubicación en la escala izquierda derecha, aunque hoy por hoy decir que el PP es un partido de derechas y los socialistas es un partido de clase es una diferenciación *insustancial*, desde el momento en que el modelo de cartelización de los partidos políticos se plasma en el aspecto electoral, marcando preferentemente la competición centripeta. Pues bien, si damos por sentado esta premisa que se confirma en la evolución temporal del electorado dentro de la escala izquierda derecha, diremos que existe una situación divergente en lo que se refiere a la ideología del entrevistado respecto a su opción partidista. Así los populares se encuentran más a la derecha que los socialistas, si suponemos una relación constante por cada incremento en la escala ideológica encontramos a cinco veces más populares que socialistas.

En cuanto a los resultados obtenidos en la aplicación del modelo de regresión logística en el 2000, vemos cómo se repiten las mismas tendencias que apuntábamos en 1997. De esta manera las variables discriminantes para el elector del PP, en relación al socialista, se encuentran en que el primero percibe más positivamente los resultados electorales, valora peor al líder del PSOE Joaquín Almunia y valora más negativamente el pacto electoral entre PSOE e IU, aunque el pacto no sea una variable tenida tan en cuenta para discriminar su voto como cuando estudiábamos la relación entre votantes BNG y votantes PSdG-PSOE, por último estos votantes se sitúan más a la derecha que los socialistas.

En resumen, con estos modelos podemos complementar la información aportada en los otros artículos que analizan certeramente la situación política gallega. Así los populares no sólo rebasan su techo electoral, sino que sus electores están muy satisfechos y seguros de su opción política, mientras que la situación de los socialistas es la inversa.

Un segundo tema que se muestra significativo en ambos momentos electorales es la

valoración negativa que hacen los populares de los líderes socialistas, mientras que los electores del PSdG-PSOE no muestran una predisposición significativa contra los líderes del Partido Popular. Es apreciable que Joaquín Almunia en la campaña del 2000 es el líder socialista peor valorado, peor incluso de lo que fue Abel Caballero en 1997. Un último matiz que profundiza en la denostación de los líderes socialistas es que éstos separan más a los electores de su partido respecto a los del PP que la figura de Beiras en el año 2000. Mientras en 1997 la imagen de Beiras era menos apreciada que la de Abel Caballero por los electores populares, en la campaña del 2000 la campaña de Joaquín Almunia es peor valorada por los electores del PP que la de Xosé Manuel Beiras.

En el caso del liderazgo la distancia entre socialistas y populares es más extensa que la de los populares respecto a los nacionalistas en el 2000.

La ideología es un elemento que ha perdido mucha fuerza entre las elecciones de 1997 y las del 2000, una disminución palpable no sólo en el descenso del valor del coeficiente beta, sino en la razón de ods, mientras en 1997 por cada cambio de posición en la escala hacia posiciones derechas encontrábamos cinco electores populares por cada socialista, en el 2000 la relación es de dos a uno. Esta comparación nos aclara que la diferencia ideológica, aunque significativa, es un argumento que pierde parte su potencial diferenciador no sólo entre los partidos, como nos referíamos anteriormente, sino que los mismos electores dejan de plantear esta cuestión como una variable discriminante.

En lo referente a las respuestas que los electores dan a la actual competición política y a los *issues* de campaña me atrevería a decir que, hoy por hoy, le resultaría más fácil a los electores populares transferir su voto a posiciones nacionalistas que votar al PSdG-PSOE.

Por último, debemos señalar que de la comparación entres estos votantes no aparecen variables significativas como la edad, el tamaño de hábitat o la ocupación; esto se debe a que no hay fracturas sociales visibles que separen a los electores de uno y otro partido.

## VOTO Y ESTRUCTURA SOCIAL

A la vista de los modelos de regresión expuestos anteriormente puede parecer una

sorprende el que no incluyan ninguna de las variables que conforman la estructura social. Al margen del tamaño de hábitat y de la edad, que influían en la distinción entre votantes populares y nacionalistas, ninguna otra variable de estratificación ha resultado significativa en nuestro estudio. Parece pues que la tan traída tesis de la “lucha democrática de clases”, en virtud de la cual se reflejaba una fuerte asociación entre voto a partidos de izquierda y trabajadores manuales, en alusión a la clase social de pertenencia, no tiene hoy ninguna vigencia en Galicia. Sin duda la transformación de los modelos de partido que convierte a estos en auténticos *atrapalotodo* nos lleva a una situación en la que el voto viene dado por variables de corte puramente político, que puede ser de largo alcance, como la percepción ideológica o elementos de cultura política, o de corto alcance, como son la valoración de líderes o el impacto de *issues* de campaña o de gestión pública.

En el caso gallego y a la vista de los electorales agregados de los comicios de 1981, 1985 o 1989 parecían confirmar la visión de Galicia enfrentadas y políticamente opuestas que separaban el interior y las áreas urbanas y periurbanas; o, la asociación entre campesinos autónomos y voto a partidos conservadores ha quedado, cuando menos, caduca pues son asunciones, siguiendo nuestro estudio, poco significativas estadísticamente. Estos dos ejemplos que se encontraban asociados al *paisaje* gallego, son hoy figuras casi míticas que aparecen sustituidas por elementos de análisis cualitativo como la estructura de oportunidad política y elementos culturalistas que actúan de refuerzo para los electores y actúan verdaderamente como los determinantes del voto.

Además de la clase ocupacional del entrevistado las variables que hemos incluido bajo el epígrafe de estructura social son las siguientes: la clase de pertenencia subjetiva el tamaño de hábitat en el que vive el entrevistado el nivel de estudios; sexo y edad. Además hemos empleado la escala Goldthorpe que consiste en distinguir entre clases activas, individuos que están insertos en el mercado de trabajo, incluidos la población parada que previamente haya trabajado; y las clases pasivas, categoría que com-

prende a las personas que buscan por vez primera un contrato de trabajo (estudiantes, jubilados y amas de casa).

En el caso de esta última variable sí nos ha sido útil para asociar un comportamiento electoral volátil respecto a las clases pasivas en particular a los estudiantes, mientras los activos siguen pautas de comportamiento fiel. Pero incluso esta afirmación debemos de matizarla en dos sentidos: estamos hablando de posiciones de electores antes dos elecciones sucesivas del mismo orden y no de voto a partido, y en segundo lugar la actividad es significativa en combinación con otras variables, con lo que se imposibilita una relación causal directa.

Volviendo a la clase ocupacional del entrevistado, el cuadro 6 incorpora el único modelo de regresión, capaz de introducir alguna de las categorías de clase como significativa para decantar el voto entre PP, centro-derecha, y PSDG-PSOE, izquierda moderada. Se trata de los trabajadores manuales cualificados que tienen una predisposición, estadísticamente significativa, al voto popular respecto al socialista, es decir en ese estrato ocupacional es más probable que encontremos un votante popular que a un socialista. Más que este dato destaca nuevamente que el voto y la clase no encuentren cabida en estos modelos explicativos del voto.

De hecho ni los propios partidos reclaman su papel como defensores de intereses de clase, y canalizan más sus esfuerzos hacia una competencia centrípeta. Incluso en un sistema de partidos como el gallego, donde la mayoría de electores tienen preferencias sólidamente asentadas y los niveles de volatilidad agregada total, son actualmente muy reducidos, los partidos buscan claves pragmáticas de juego y basan la mayor parte de su capital en claves como el liderazgo, la defensa de los intereses comunes o la identificación partidista. De un lado las interacciones de asunciones ligadas a la cultura política, que permiten dibujar claramente los espacios políticos en ejes ideológicos y regionalistas, y de otro la valoración que los individuos hacen de *issues* que pueden afectar tanto a su economía personal (comportamiento egotrópico) como a la visión económica global (comportamiento sociotrópico).

CUADRO 6. Regresión logística discriminante entre votantes del PSdG-PSOE (1) y votantes del PP (0).

| VARIABLES INCLUIDAS                  | Barómetro 2000<br>Coeficientes |
|--------------------------------------|--------------------------------|
| Estud (1)                            | 4.952                          |
| Estud (2)                            | 5.262                          |
| Estud (3)                            | 5.228                          |
| Estud (4)                            | 4.496                          |
| Clase (1)                            | -0.597                         |
| Clase (2)                            | -0.127                         |
| Clase (3)                            | 1,424                          |
| Clase (4)                            | -0.646                         |
| Clase (5)                            | -1,984*                        |
| Clase (6)                            | -0.462                         |
| Z12 ID                               | -1,142**                       |
| Z2Fraga                              | -0.556**                       |
| Z2Touriño                            | 0.473**                        |
| Z2Zapater                            | 0,912**                        |
| Z2Aznar                              | -0,873**                       |
| Constante                            | -8,673                         |
| Casos correctamente asignados        | 96,18%                         |
| Bondad de ajuste (-2 Log Likelihood) | 220,029                        |
| Chi-cuadrado                         | 484,685                        |
| Casos incluidos en el análisis       | 485                            |

\*  $p \leq 0,05$ ; \*\*  $p \leq 0,01$

### CONSIDERACIONES FINALES

Pese a las limitaciones del estudio, los modelos de regresión que hemos aplicado presentan un balance positivo puesto que hemos podido asignar correctamente la práctica totalidad de los casos estudiados en función de las variables regresoras. Aun así, es pertinente recordar que los casos analizados no son ni mucho menos la totalidad de los incluidos en cada estudio, esto implica que al igual que ocurría en el análisis de las transferencias de voto, no hemos podido insertar segmentos del electorado cualitativamente importantes.

Sin embargo, confiamos en que muchas de las relaciones apuntadas por esta investigación se confirmen en posteriores estudios y que la tesis que subyace en nuestras hipótesis, aunque pueda ser cuestionada, madure con la extensión de nuestro análisis.

El argumento principal que hemos expuesto se articula en base a la pérdida de relevancia de factores de largo alcance en la elección partidista y la preponderancia de variables de onda corta, como son las campañas electorales o las imágenes de los líderes políticos. Todo ello en

un contexto como el gallego en el que terreno de competencia político presenta día a día peculiaridades que lo alejan del marco estatal de competición.

A continuación expondremos algunos de los puntos más sobresalientes que han surgido en la aplicación de nuestros modelos de regresión logística:

- Relación entre contexto y voto, así la capacidad de movilización del BNG y del PP son envidiables para los electores socialistas.
- La escala nacionalista es una variable que discrimina en los tres modelos aplicados a los partidos políticos, si bien sus efectos son muy acusados a la hora de discriminar entre electores del PSdG-PSOE y votantes del BNG. Los coeficientes beta son además mayores en el año 2000 que en 1997, quizás esta diferencia sí pueda ser atribuible al diferente carácter de las convocatorias electorales.
- En cuanto a la escala ideológica sus efectos se ven claramente mermados

desde 1997, lo que supone la desaparición de un factor ideológico claro que impida la transferencia de voto entre PSdG-PSOE y PP. En el caso de las diferencias entre electores del PP y del BNG esta variable también pierde capacidad interpretativa en el año 2000.

- (d) Casi todos los modelos aquí presentados introducen variables de diversa índole, lo que se relaciona con la multicausalidad del voto. Sin embargo, para votar al PSOE no entran variables independientes socio-demográficas, lo que supone que para sus electores no existe un perfil claro de votante socialista que lo diferencie de otra opción política. (Sobre lo observado y de las preguntas incluidas como variables regresoras, vemos que los puntos de corte entre electores de una u otra opción política no presuponen cortes profundos en nuestra sociedad. Elementos socio-demográficos con muy escasa incidencia.)
- (e) Las consideraciones hacia las campañas de los líderes políticos son variables que han demostrado una gran capacidad explicativa. En especial la opinión sobre los líderes del PSOE es un elemento que polariza a los electores de este partido respecto a otros electores. En el caso de las diferencias respecto a votantes del BNG, en el 2000, se ha considerado la campaña de Emilio Pérez Touriño como un factor claramente diferenciador. Mientras que respecto al PP, es la valoración de Joaquín Almunia el elemento que polariza a socialistas y populares. En cuanto a la figura de Xosé Manuel Beiras, como vimos, es un elemento que pierde significado entre 1997 y 2000, ahora polariza más los líderes socialistas. Por último destaca la aceptación de los líderes populares, que se convierten en factores no discriminantes.
- (f) Por último, los elementos que separan a electores de uno y otro partido son cada vez más *blandos*. Lo que nos indica que las transferencias serán más fáciles cuanto menos anclados estén los electores de cada partido. Esto es contradictorio porque los flotantes ya no se diferencian tan fácilmente de los fieles.
- (g) Los cambios que introducen los valores de los coeficientes para el año 2000

respecto a 1997 nos hacen pensar en que la búsqueda de elementos de corte que hacen que la competición política en Galicia contenga elementos autonómicos sólidos y, aunque las generales siempre van a ser eso: generales, los índices, la evolución y las transferencias individuales de voto hacen que la competición electoral en Galicia se estructure entorno a un sistema de partidos propio. En la reconstitución de los marcos interpretativos de la política autonómica y en consecuencia de la vertebración de un sistema de partidos tripartito donde uno de ellos ocupa una posición hegemónica.

De la misma manera que señalamos las principales conclusiones a las que nos conduce la aplicación de estos modelos matemáticos al comportamiento electoral de los gallegos no quisiéramos obviar las deficiencias que presenta este trabajo. Por un lado no se han incluido a todos los sujetos que conformaron las muestras de los estudios postelectorales; de otro, la operacionalización de las variables incluidas en el análisis es susceptible de críticas.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Anderson, C. (2000) "Economic voting an political context: a comparative perspective" en *Electoral studies*, vol. 19 nº 2, pp. 151-171.
- Arias, P. y Cancio, M. (1999), *Las elecciones en Galicia: de la hegemonía centrista a la competencia tripartita. 1977-1997*, Tórculo Ediciones, Santiago de Compostela.
- Bericat, E. (1998) *La integración de los métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social: Significado y medida*, Ariel, Barcelona.
- Cain, B., Ferejohn, J. y Fiorina, M. (1987) *The personal vote: constituency service and electoral independence*, Harvard University Press, Cambridge.
- Campbell, A.; Converse, P.; Miller, W y Stokes, D. (1960) *The American voter*, Wiley, Nueva York.
- Capo, J (1998), *Las encuestas electorales en la sociedad mediática*, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Madrid.
- Castillo, P., ed., (1994) *Comportamiento político y electoral*, CIS, Madrid
- Chatterjee, S. y Price, B. (1991) *Regression Analysis by example*, Wiley & sons, New Y.

- Delgado, I. (1997), *El comportamiento electoral municipal español, 1979-1995*, CIS Madrid.
- Franklin, M. et als. (1992), *Electoral Change: responses to evolving social and attitudinal structures in Western Countries*, Cambridge University Press, Cambridge.
- González, J.J. (1998), "Clases, cohortes, partidos y elecciones: qué sabemos de la experiencia española y qué podemos aprender de ella", ponencia presentada en el Congreso Español de Sociología, A Coruña.
- Inglehart, R. Y Rabier, J. (1986) "Political realignment in advanced industrial society: from class-based politics to quality-of-life politics", en nº 21, pp.293-316.
- Jovell, J (1995) "Análisis de regresión logística", en *Cuadernos metodológicos*, nº 15, CIS, Madrid.
- Katz, R. y Mair, P., eds., (1994), *How parties organize. Change and adaptation in Party Organizations in Western Democracies*, Londres, Sage.
- Kitschelt, H. (1994), "Class structure and social democratic party strategy", *British Journal of Political Science*, pp. 308-313.
- Lazarsfeld, P. F., Barelson, B. y Gaudet, H. (1944), *The People's choice : how the voter makes up his mind in a presidential campaign*, Columbia University Press, New York
- Linz, J.J. y Montero, J.R. (1999), *The party systems of Spain: old cleavages and new challengers*, Instituto Juan March, Working Paper 138, Madrid.
- Lipset, S. (1987), *El Hombre político. Las bases sociales de la política*, Tecnos, Madrid.
- Lipset, S. y Rokkan, S. (1967), "Cleavages structures, party systems and voter alignments", en Lipset, S. y Rokkan, S. (eds.), *Party systems and voter alignments*, Free Press, New York.
- Lipset, T., Clark, T. y Rempel, M. (1993) "The declining political significance of class" en *International Sociology*, nº 6: pp. 397-410.
- Máiz, R, Blanco, R. y Portero, J.A. (1982), *Las elecciones en Galicia*, Ediciones Nós, La Coruña.
- Máiz, R., Rivera, X.M., Lagares, N., Diz, D. y Castro, A. (1997) "As eleccións do 19-O: Cambios no sistema de partidos", en *Tempos* nº 41, Noviembre 1997, A Coruña.
- Mannheimer, R., ed., (1993) *Quale mobilità elettorale? Tendenze e modelli: la discussione metodologica sui flussi elettorali*, Francoangeli, Milan.
- Molas (1998), "Estructura de la competencia política a Catalunya", en Working Papers, ICPS, Barcelona.
- Montero, J. R. y Torcal, M. (1990), "Autonomías y Comunidades Autónomas en España: preferencias, dimensiones y orientaciones políticas", *Revista de Estudios Políticos*, nº 70, Centro de Estudios Constitucionales, Madrid, pp. 33-92.
- Norris, P y Evans, G., eds. (1999), *Critical elections: British parties and voters in long-term perspective*, Sage, Londres.
- Polavieja, J. (2000) "Precariedad laboral y voto de castigo en España: una defensa del modelo de interacción entre los condicionantes económicos e ideológicos del voto", en *Revista Española de Ciencia Política*, vol. 1 nº2, pp. 43-77.
- Rivera, J.M., Lagares, N., Diz, I y Castro, A. (1998) "Las elecciones autonómicas en Galicia" en Alcántara, M. y Martínez A., eds., *Las elecciones autonómicas en España 1980-1997*, Madrid, CIS, pp. 285-309.
- Rivera, J.M., Lagares, N., Diz, I y Álvarez, J. (2000) "As eleccións do 3-M" en *Tempos* nº 67, Abril 2000, A Coruña.
- Sánchez Carrión (1989), *Análisis de tablas de contingencia: el uso de los porcentajes en las ciencias sociales*, CIS, Madrid.
- Sequeiros, J. (1990), *El talento del Sr. Breogán: estructura económica y comportamiento político en Galicia*, Edición do Castro, A Coruña.
- Vilas, J. (1990), "Las elecciones en Galicia (1976-1991)", en Working Papers, ICPS, Barcelona.
- Visauta, B. (1998) *Análisis estadístico con SPSS para Windows, volumen II Estadística multivariante*, MacGraw Hill, New York.
- Wert, J. (2000) "¿Lluvia o diluvio?, una interpretación de las elecciones generales" en *Claves de la Razón Práctica*, nº 101, Madrid, pp.12-29.

#### NOTAS

1. García Ferrando, (1992) *Socioestadística: Introducción a la estadística en Sociología*, Alianza Universidad, Madrid, p.375

2. García Ferrando, *Ibid.*, p. 396

3. Las referencias bibliográficas consultadas en este apartado son:

Jovell, J (1995) "Análisis de regresión logística", en *Cuadernos metodológicos*, nº 15, CIS, Madrid.

Chatterjee, S. y Price, B.(1991) *Regression Analysis by example*, Wiley & sons, New York.

Guillén, M. "Análisis de regresión múltiple", en *Cuadernos metodológicos*, nº 4, CIS, Madrid.

4. La explicación y el desarrollo ecuacional es el propuesto en Jovell (1995). Por último resta señalar que el modelo de regresión logística se ajusta según el método de estimación de máxima verosimilitud, ya que los estimadores mínimo cuadráticos no serán eficientes.

5. Por coste entendemos el incluir variables independientes que aunque significativas no reporten beneficios sustantivos en el estudio, es decir, las que no consigan predecir correctamente un alto número de los casos analizados.

6. Este puede ser un buen ejemplo de lo que llamamos una correlación estadísticamente significativa pero sociológicamente nula.

7. Sequeiros, J. (1989), *O muro fendido*, Xerais, Santiago de Compostela. Cap. 2-3

8. Katz, R. y Mair, P. (1995) "Changing models of party organization and party democracy. The emer-

gence of the Cartel Party" en *Party Politics*, vol. 1 nº 1, pp.5-27.

9. La operacionalización de esta variable se corresponde con una primera distinción entre trabajadores manuales y no manuales. Un segundo modo de transformar esta variable ha sido la transformación en seis categorías que son: empresarios, trabajadores autónomos, trabajadores no manuales superiores, no manuales inferiores, manuales cualificados y, por último, trabajadores manuales no cualificados.

10. Las fechas en que se celebran las elecciones autonómicas en Euskadi son: 1980, 1984, 1986, 1990, 1994 y 1998. En las CCAA del 143 C.E.: 1983, 1987, 1991, 1995 y 1999. Por último los datos que aportamos sobre Cataluña se refieren a 1980, 1984, 1988, 1992, 1995 y 1999.

11. Este índice se calcula siguiendo la siguiente

fórmula (Oñate, 1999: 49): 
$$IEV = \frac{\sum_{i=1}^n (x - y)^2}{n}$$

---

APÉNDICE I: Fuentes del estudio, datos electorales y siglas de los partidos políticos.

ESTUDIO: ANÁLISIS POSTELECTORAL 1997

FUENTE: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS). Estudio nº 2263

Ficha técnica estudio 2263

**Ámbito:** Comunidad autónoma de Galicia.

**Universo:** Población de las cuatro provincias gallegas de ambos sexos de 18 y más años.

**Tamaño de la muestra:**

**Diseñada:** 2.200 entrevistas distribuidas de la siguiente forma: A Coruña 730 entrevistas; Lugo, 418; Ourense, 406; y Pontevedra, 646 entrevistas.

**Realizada:** 2.192 entrevistas distribuidas de la siguiente forma: A Coruña, 730 entrevistas; Lugo, 418; Ourense, 399; y Pontevedra, 645 entrevistas

**Procedimiento de muestreo:** Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios), de forma aleatoria proporcional.

La selección de las unidades últimas (individuos) se ha realizado por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

Los estratos se han formado por el cruce de la provincia con el tamaño de hábitat, dividido en 7 categorías:

Menos o igual a 2.000 habitantes

De 2.001 a 5.000 habitantes

De 5.001 a 10.000 habitantes

De 10.001 a 20.000 habitantes

De 20.001 a 50.000 habitantes

De 50.001 a 100.000 habitantes

De más de 100.001 habitantes

Los cuestionarios se han aplicado mediante entrevista personal en los domicilios.

**Afijación:** No proporcional.

**Error muestral:** Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y  $P = Q$ , el error es del  $\pm 2,1\%$  para el conjunto de la muestra, del  $\pm 3,7\%$  para A Coruña, del  $\pm 4,9\%$  para Lugo y Ourense, y del  $\pm 3,9\%$  para Pontevedra.

Fechas de realización del trabajo de campo: Octubre-Noviembre 1997

---

---

ESTUDIO: ANÁLISIS POSTELECTORAL 2000

FUENTE: Equipo de Investigaciones Políticas e Sociais da U.S.C. Estudio Postelectoral 2000.

Ficha técnica

**Ámbito:** Comunidad autónoma de Galicia.

**Universo:** Población de las cuatro provincias gallegas de ambos sexos de 18 y más años.

**Tamaño de la muestra:**

**Diseñada:** 1315 entrevistas distribuidas de la siguiente forma: La Coruña 331, Lugo, 327, Ourense 327 y Pontevedra 330.

**Realizada:** 1329 entrevistas distribuidas de la siguiente forma La Coruña 325, Lugo, 326, Ourense 329 y Pontevedra 349.

**Procedimiento de muestreo:** Polietápico, estratificado por conglomerados, con selección de las unidades primarias de muestreo (municipios), de forma aleatoria proporcional.

Menor o igual a 2000 habitantes

De 2001 a 10000 habitantes

De 10001 a 50000 habitantes

De 50001 a 100000 habitantes

Mayor de 100001 habitantes

La selección de las unidades últimas (individuos) se ha realizado por rutas aleatorias y cuotas de sexo y edad.

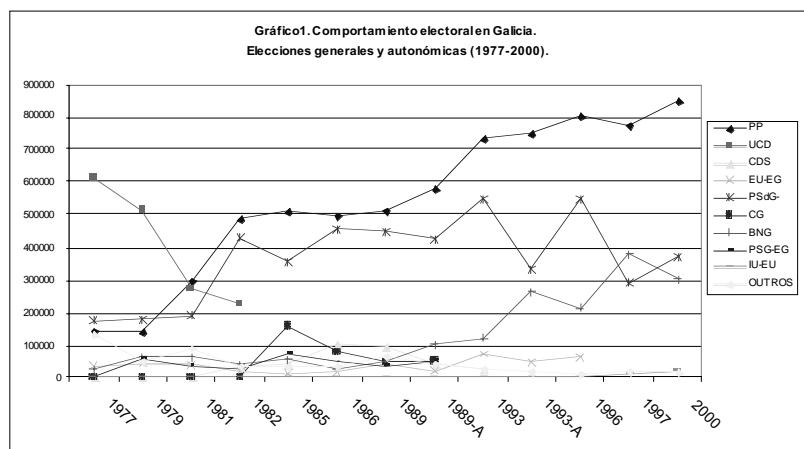
**Afijación:** No proporcional.

**Error muestral:** Para un nivel de confianza del 95,5% (dos sigmas), y  $P = Q$ , el error es del  $\pm 2,7\%$  para el conjunto de la muestra, y de  $\pm 5,7\%$  para cada una de las provincias.

Fechas de realización del trabajo de campo: Marzo 2000.

---

## APÉNDICE II: Resultados electorales en Galicia.



Fuente: Elaboración propia a partir de datos del Ministerio del Interior. En número de votantes. Excluido CERE.

CUADRO A. Resultados electorales en Galicia  
**COMICIOS AUTONÓMICOS (1981-1997).**

|           | 1981  | 1985  | 1989  | 1993  | 1997  |
|-----------|-------|-------|-------|-------|-------|
| PP        | 30,20 | 41,26 | 44,25 | 52,58 | 52,24 |
| UCD       | 27,60 |       |       |       |       |
| CDS       |       | 3,24  | 2,88  |       |       |
| CG        |       | 13,11 | 3,68  | 0,42  |       |
| PSdG-PSOE | 19,40 | 28,80 | 32,65 | 23,65 | 19,72 |
| EU-EG     | 3,80  | 0,91  | 1,52  | 3,12  |       |
| IU        |       |       |       |       | 0,89  |
| BNG       | 6,20  | 4,18  | 8,03  | 18,83 | 25,79 |
| PSG-EG    | 3,34  | 5,74  | 3,80  |       |       |
| OTROS     | 9,46  | 2,77  | 3,19  | 1,39  | 1,36  |

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia. % de voto a candidaturas

CUADRO B. Resultados de los principales partidos en Galicia.

COMICIOS GENERALES (1977-2000).

|           | 1977  | 1979  | 1982  | 1986  | 1989  | 1993  | 1996  | 2000  |
|-----------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| UCD       | 53,99 | 48,26 | 17,80 |       |       |       |       |       |
| PP        | 13,19 | 14,22 | 37,79 | 39,41 | 39,36 | 47,53 | 48,75 | 54,54 |
| PSdG-PSOE | 15,58 | 17,35 | 33,00 | 35,96 | 34,85 | 36,27 | 33,85 | 23,77 |
| BNG       | 2,03  | 5,96  | 2,97  | 2,12  | 3,62  | 8,08  | 12,97 | 19,39 |
| EU        | 3,04  | 4,17  | 1,56  | 1,15  | 3,31  | 4,75  | 3,67  | 1,30  |
| PSG-EG    | 2,42  | 5,44  | 1,72  | 3,57  | 2,59  |       |       |       |
| CG        |       |       |       | 6,27  | 3,47  |       |       |       |
| CDS       |       |       | 2,60  | 8,62  | 7,87  |       |       |       |
| OTROS     | 9,75  | 4,61  | 2,56  | 2,90  | 4,93  | 3,37  | 0,76  | 1,00  |

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia. % de voto a candidaturas

CUADRO C. Participación electoral en elecciones generales.

|             | 1977   | 1979  | 1982  | 1986   | 1989  | 1993  | 1996  | 2000  | MEDIA | DESV. |
|-------------|--------|-------|-------|--------|-------|-------|-------|-------|-------|-------|
| A CORUÑA    | 63,14  | 53,44 | 65,02 | 59,61  | 59,82 | 69,72 | 70,83 | 67,77 | 63,67 | 5,51  |
| LUGO        | 56,79  | 49,26 | 60,83 | 56,74  | 60,78 | 69,86 | 72,07 | 71,88 | 62,28 | 7,75  |
| OURENSE     | 52,05  | 44,38 | 55,03 | 50,68  | 55,65 | 66,27 | 70,86 | 72,68 | 58,45 | 9,59  |
| PONTEVEDRA  | 64,67  | 48,09 | 68,08 | 60,02  | 62,59 | 70,98 | 72,05 | 69,37 | 64,48 | 7,32  |
| Desviación  | 4,57   | 3,37  | 2,90  | 4,42   | 2,28  | 3,37  | 1,59  | 0,54  | 1,79  |       |
| GALICIA     | 60,73  | 49,2  | 63,7  | 57,89  | 60,13 | 69,64 | 71,4  | 69,48 | 62,77 | 6,95  |
| ESPAÑA      | 79,1   | 68,1  | 80,2  | 70,4   | 69,9  | 77,1  | 77,38 | 69,98 | 74,59 | 4,96  |
| Dif Gal-Esp | -18,37 | -18,9 | -16,5 | -12,51 | -9,77 | -7,46 | -6,12 | -0,5  |       |       |

Fuente: Ministerio del Interior. Elaboración propia.

CUADRO D. Participación electoral en elecciones autonómicas.

|                        | 1            | 2            | 3            | 4            | 5            | 6            | MEDIA        | DESV.       |
|------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| A CORUÑA               | <b>47,36</b> | <b>59,09</b> | <b>59,28</b> | <b>62,43</b> | <b>61,10</b> |              | <b>57,04</b> | <b>6,02</b> |
| LUGO                   | <b>42,52</b> | <b>56,96</b> | <b>63,11</b> | <b>67,05</b> | <b>65,00</b> |              | <b>57,41</b> | <b>9,92</b> |
| OURENSE                | <b>41,48</b> | <b>50,24</b> | <b>54,22</b> | <b>64,03</b> | <b>63,70</b> |              | <b>52,49</b> | <b>9,52</b> |
| PONTEVEDRA             | <b>49,43</b> | <b>59,10</b> | <b>60,69</b> | <b>65,53</b> | <b>62,80</b> |              | <b>58,69</b> | <b>6,13</b> |
| Desviación             | <b>3,81</b>  | <b>4,20</b>  | <b>3,75</b>  | <b>1,98</b>  | <b>1,64</b>  |              |              |             |
| GALICIA                | <b>46,17</b> | <b>57,40</b> | <b>59,50</b> | <b>64,29</b> | <b>62,50</b> |              | <b>56,84</b> | <b>7,11</b> |
| CC.AA. (art. 143 C.E.) | <b>69,71</b> | <b>71,83</b> | <b>65,10</b> | <b>72,3</b>  | <b>62,3</b>  |              | <b>68,25</b> | <b>4,38</b> |
| Cataluña               | <b>62,08</b> | <b>63,98</b> | <b>60,30</b> | <b>54,87</b> | <b>63,64</b> | <b>59,20</b> |              |             |
| Euskadi                | <b>59,76</b> | <b>68,49</b> | <b>69,62</b> | <b>60,99</b> | <b>59,69</b> | <b>69,99</b> | <b>64,76</b> | <b>5,10</b> |

Fuente: Elaboración propia a partir de datos electorales del Ministerio del Interior.

## APÉNDICE III: Variables incluidas en los modelos de regresión logística

| Variables regresoras   | Post'1997  | Post'2000  |
|--|--|--|
| Sexo   | 1 Hombre; 0 mujer  |  |
| Edad   | 1 18-24; 2 25-34; 3 35-44;<br>4 45-54; 5 55-64; 6 +64 años   | Variable continua  |
| (z13estud) Nivel de estudios   | 1 Primarios o menos; 2 Medios; 3 Superiores  |  |
| (z14activ) Situación laboral   | 1; Trabaja; 2 Parado; 3 Estudiante; 4 Ama de casa; 5 Jubilado  |  |
| (zhábitat) Tamaño de hábitat   | 1 <2000; 2 2000-5000; 3<br>5000-10000; 4 10000-<br>20000; 5 20000-50000; 6<br>50000-100000; 7 >100000<br>habs. | 1 <2000; 2 2000-10000; 3<br>10000-50000; 4 50000<br>-100000; 5 >100000 habs. |
| (z1) Interés por la campaña  | 1 Mostró interés; 0 No mostró interés  |  |
| (z2) Cómo califica la campaña de....?  | 1 + (Muy buena, Buena); 0 - (Regular, Mala, Muy mala)  |  |
|  | Z2 Fraga<br>Z2 Beiras<br>Z2 Aznar<br>Z2 Abel<br>Z2 Peña Rey<br>Z2 Anxo Guerreiro                               | z2 Beiras<br>z2 Aznar<br>z2 Frutos<br>z2 Touriño<br>z2 Almunia<br>z2 Fraga   |
| (z3c) Conoce Ud. A...  | 1 Lo conoce; 0 no lo conoce  |  |
|  | Abel Caballero   | Emilio Pérez Touriño<br>Joaquín Almunia                                      |
| (z4antag) Existe algún partido al que Ud. Nunca votaría?                       | 1 Sí; 0 No   |  |
| (z5) Cuando decidió su voto  | 1 Antes de la campaña electoral; 0 Durante la campaña  |  |
| (z6-z4) Satisfacción personal con su voto                                      | (z4) 1 Satisfecho; 0<br>Insatisfecho   | (z6) 1 Satisfecho; 0<br>Insatisfecho   |
| (z7) Si tuviere conocimiento de los resultados electorales ¿Cambiaría su voto? | 1 Sí lo cambiaría; 0 No lo cambiaría   |  |
| (z8) Valoración del pacto entre PSOE e IU                                      |  | 1 Positivamente;<br>2 Indiferente-;<br>3 Negativamente                       |
| (z9) El pacto hizo que cambiara la orientación de su voto?                     | 1 Sí; 0 No   |  |
| (z10) Valoración General de los resultados                                     | 1 Más bien positivamente; 0 Más bien negativamente   |  |
| (z11) Autoubicación en la escala nacionalista                                  | V. Continua (1-10) V. Continua (1-10)  |  |
| (z12id) Autoubicación en la escala I-D   |  |  |
| <b>Variables dependientes</b>  |  |  |
| r1PP   | 1 Votó al PP; 0 Votó al BNG  |  |
| r2BNG  | 1 Votó al BNG; 0 Votó al PsdG-PSOE   |  |
| r3PsdG-PSOE  | 1 Votó al PsdG-PSOE; 0 Votó al PP  |  |
| r4Fiel   | 1 Votante fiel; 0 Votante flotante (transferidos, nuevos votantes, movilizados, desmovilizados)                |  |

CUADRO 18. Valoración de la situación sociopolítica en España por los gallegos.

|      | Juicio<br>positivo.<br>Sit. Política | Juicio<br>negativo.<br>Sit. Política | Diferencia | Juicio<br>positivo.<br>Sit. Económica | Juicio<br>negativo.<br>Sit. Económica | Diferencia |
|------|--------------------------------------|--------------------------------------|------------|---------------------------------------|---------------------------------------|------------|
| 1995 | 11.6                                 | 41.2                                 | -29.6      | 7.8                                   | 53.8                                  | -46.0      |
| 1999 | 32.5                                 | 13.7                                 | +19.8      | 39.3                                  | 8.8                                   | +30.5      |

Fuente: II Barómetro sociopolítico gallego. Septiembre 1999.

CUADRO 6. Volumen de voto dual (1989-2000).

| Volumen de voto dual |    |
|----------------------|----|
| Gen89-Aut89          | 13 |
| Gen93-Aut93          | 76 |
| Aut93-Gen96          | 38 |
| Gen96-Aut97          | 93 |
| Aut97-Gen00          | 13 |

Fuente: Elaboración propia sobre datos de Ministerio del Interior.